

Hacia una bioeconomía circular, regenerativa y competitiva:

CONSULTA PÚBLICA desde 31 Marzo al 23 Junio
2025

Contexto político

La bioeconomía –entendida como la producción de biomasa, la conversión de biomasa en alimentos, biomateriales y productos (incluidos los bioquímicos) y la bioenergía– generó 728 000 millones EUR de valor añadido y empleó a 17,2 millones de personas en la UE en 2021. Esto representa el 5 % del producto interior bruto de la UE y el 8,2 % de su empleo (JRC 2022).

Esto muestra el potencial de crecimiento de una bioeconomía regenerativa que contribuye a la competitividad de la UE, fortalece su base industrial, reduce aún más nuestra dependencia de los combustibles fósiles e impulsa nuestras zonas rurales.

La agenda estratégica para 2024-2029 del Consejo Europeo instaba a «desarrollar una economía más circular y eficiente en el uso de los recursos, impulsando el desarrollo industrial de tecnologías limpias y aprovechando plenamente los beneficios, también para las regiones, de la bioeconomía». Sin embargo, como subraya la Brújula para la Competitividad, la bioeconomía, como parte del mercado europeo, corre el riesgo de sufrir «una persistente brecha en el crecimiento de la productividad».

El contexto político actual, caracterizado por tensiones geopolíticas, como la guerra de agresión de Rusia contra Ucrania, y por una mayor competencia internacional, ha puesto de relieve la necesidad de aumentar la competitividad de la UE y reforzar la resiliencia, la eficiencia en el uso de los recursos, la soberanía alimentaria y la seguridad energética en la UE, garantizando al mismo tiempo la asequibilidad y accesibilidad para todos de estos bienes y servicios básicos.

Según la visión para la agricultura y la alimentación, la bioeconomía y la circularidad son instrumentos clave para la agricultura, la silvicultura y todo el sistema alimentario a fin de reducir las dependencias externas, diversificar las fuentes de ingresos y reforzar el papel de los productores primarios. La aplicación de la estrategia de bioeconomía de 2012 y su actualización en 2018 lograron avances significativos en materia de investigación e innovación.

En este contexto, el programa de trabajo de la Comisión para 2025 anuncia una nueva estrategia de bioeconomía para finales de 2025.

La estrategia de bioeconomía promoverá que la producción y el consumo de los recursos biológicos para la alimentación, los materiales, la energía y los servicios sean más circulares y sostenibles

Se dirigirá a los agricultores, los silvicultores, la industria y las empresas, en particular las pymes [IATE] y las empresas emergentes de la UE y sus zonas rurales y costeras, a los que ayudará a colmar la brecha de innovación y a lograr el éxito de la transición ecológica. La estrategia tendrá por objeto reducir la presión sobre los limitados recursos mediante la innovación en la producción primaria, una mayor circularidad y la eficiencia en el uso de los recursos.

Problemas para afrontar

La bioeconomía de la UE podría impulsar la competitividad aumentando el uso de biomasa sostenible en aplicaciones de alto valor, en consonancia con un uso circular y eficiente de los limitados recursos de biomasa.

Se necesita más financiación para llevar estas soluciones de bioeconomía desde la fábrica hasta las instalaciones de ampliación y la comercialización. Varias barreras dificultan o ralentizan su desarrollo, en gran medida debido a la falta de competitividad en los costes, a unas condiciones desiguales en el mercado único con recursos fósiles, a obstáculos reglamentarios, a una legislación y una aplicación incoherentes dentro de la UE, a una financiación insuficiente asociada a necesidades de inversión de alto riesgo y a lagunas en la financiación y a infraestructuras insuficientes.

Los Estados miembros y las regiones han señalado la necesidad de establecer un marco facilitador que incluya medidas transversales en ámbitos como el seguimiento, la financiación, la creación de redes, la sensibilización y el desarrollo de capacidades. Estudios recientes también muestran la necesidad de promover soluciones que frenen la pérdida de biodiversidad y la degradación del medio ambiente, en particular a través de la innovación en la producción primaria, el aumento de la circularidad y la eficiencia en el uso de los recursos, que aporten más valor a partir de menos recursos y que recompensen a los productores primarios por gestionar la tierra de manera sostenible.

La estrategia de bioeconomía tendrá por objeto impulsar la competitividad de la UE y aumentar el empleo ecológico, promoviendo, al mismo tiempo, una bioeconomía que concilie los diferentes usos de la biomasa y respetando los límites ecológicos de los ecosistemas. Esto debería ayudar a introducir en el mercado soluciones innovadoras de bioeconomía, al tiempo que se garantiza un suministro sostenible de biomasa a largo plazo y se colabora activamente con los socios internacionales.

El objetivo principal de la estrategia se expone a continuación

- Garantizar a largo plazo la competitividad de la bioeconomía de la UE y la seguridad de las inversiones. La estrategia definirá medidas para ampliar y comercializar las soluciones biotecnológicas y los bioproductos existentes y emergentes, en particular aprovechando el importante potencial de crecimiento de los materiales de origen biológico que sustituyen a los de origen fósil (por ejemplo, fuentes de proteínas alternativas, biomateriales o productos

bioquímicos). Esto implicará estudiar medidas prácticas para eliminar los obstáculos innecesarios a la fabricación de base biológica y la bioinnovación y a aprovechar al máximo las oportunidades de la producción primaria de base biológica.

- Aumentar el uso circular y eficiente de los recursos biológicos mediante la creación de una demanda eficiente. Esto significa modificar la forma en que valoramos y utilizamos los recursos de biomasa, dando prioridad a las aplicaciones ampliadas de alto valor, mientras se anima a las industrias y a los consumidores a adoptar prácticas circulares que maximicen el rendimiento económico de cada unidad de biomasa. También podría implicar la prestación de apoyo e incentivos específicos para usos de mayor valor añadido de materias primas y subproductos de biomasa en consonancia con el principio de uso en cascada.
- Garantizar un suministro competitivo y sostenible de biomasa, tanto dentro como desde fuera de la UE. La estrategia reforzará el papel de los productores primarios, generando riqueza en las zonas rurales mediante la creación de puestos de trabajo y la diversificación de los ingresos de silvicultores y agricultores y recompensándolos por la conservación de los ecosistemas.
- Posicionar a la UE en el mercado internacional, en rápida expansión, de los biomateriales, la biofabricación, los productos bioquímicos y los sectores agroalimentario y biotecnológico.

La estrategia de consulta prevé dos tipos de actividades. En primer lugar, una consulta pública en línea estará abierta durante al menos 12 semanas en el portal «Díganos lo que piensa».